

«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén...»



La Oficina de Prensa de la Santa Sede publicó el pasado 12 de febrero el mensaje del papa Francisco para esta Cuaresma 2021. Con el tema *Mirad, estamos subiendo a Jerusalén...* de Mateo 20, 18; el Papa nos invita a todos los cristianos a renovar la fe, la esperanza y la caridad. De este modo, siguiendo el camino de Cristo, nos asociamos como sus seguidores a la misión de Jesús para la salvación del mundo.

En consonancia con la tradición cristiana, Francisco nos invita a vivir el ayuno, la oración y la limosna, como «las condiciones y la expresión de nuestra conversión». De esta manera encarnaremos «una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante».

El papa Francisco comienza hablando de la fe como una «llamada» a acoger la verdad, Jesucristo, como testigos creíbles de nuestra relación con Jesús ante los hermanos y ante Dios. Esta verdad que se acoge, «no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello». Al hablar de la fe, el Papa menciona el *ayuno*, que nos lleva a descubrir «el don de Dios», comprendiendo nuestra realidad de criaturas. «Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba» para abrir las puertas a Cristo.

Siempre refiriéndose a la Cuaresma como un camino, el Papa

continúa su mensaje hablando de la esperanza. «Saciarnos del perdón del Padre en su corazón abierto» es esperar en Cristo y gracias a lo que Él mismo nos ha anunciado. En este punto el Papa habla de la *oración*, donde «se nos da la esperanza como inspiración y luz interior» que ilumina nuestra misión. Concluye diciendo que vivir la Cuaresma con esperanza «significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en el que Dios “hace nuevas todas las cosas” (cf. Ap 21,1-6).

Para hablar de la caridad, Francisco nos invita al desprendimiento, a la *limosna*: «Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad». De este modo, y gracias al desprendimiento, a la limosna, vivimos la caridad, que «se alegra de ver que el otro crece» y, por el contrario, «sufre cuando el otro está angustiado». En este punto no se olvida el Papa de volver a mencionar la situación actual, encarnando la caridad llamando a «cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19».

El papa Francisco concluye su mensaje volviendo a hacer una llamada a la vivencia de la fe, la esperanza y la caridad con la ayuda del ayuno, la oración y la limosna. Para terminar, nos pone a todos los cristianos bajo la protección de la Virgen María deseándonos la bendición de Cristo para todo este camino de Cuaresma que vivimos.



Ayuno y fe. *Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones – verdaderas o falsas– y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero «lleno de gracia y de verdad»*



Oración y esperanza. *En el recogimiento y el silencio de la oración, se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión*



Limosna y caridad. *Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad*

Trescientos años del templo parroquial de Pedro Muñoz

El pasado 16 de febrero, el templo parroquial de San Pedro Apóstol de Pedro Muñoz cumplió trescientos años. Las obras, que comenzaron en 1700, concluyeron veintiún años después, cuando se colocó el Santísimo en el templo el domingo de Sexagésima de 1721.

Ahora se cumplen trescientos años de aquel hito. La comunidad cristiana de Pedro Muñoz celebra el aniversario, aunque con actos que se ven limitados por la pandemia. El 16 de febrero se celebró una misa en acción de gracias por los dones recibidos, «por tantos hermanos que nos han precedido, y para implorar una continua bendición del Señor», explica el párroco, Damián Díaz Ortiz.

«Han sido 300 años en los que los fieles cristianos de Pedro Muñoz han venido en este templo recibiendo los sacramentos, celebrando sus fiestas, despidiendo a sus difuntos, recibiendo a sus nuevos miembros. Trescientos años de gracia y bendición derramada sobre esta población desde su templo parroquial», agradece la comunidad parroquial.



Celebración de la misa en el día del aniversario

Mientras se espera poder celebrar alguna de las acciones programadas, la parroquia presenta una visita virtual por el templo con imágenes de calidad, explicaciones de las obras de arte y oraciones. Se puede acceder leyendo con el móvil el enlace de la derecha.



Las parroquias de La Solana adaptan sus catequesis a la pandemia

Como en todas las parroquias, y particularmente en el primer trimestre de curso en La Solana, las catequesis han tenido que adaptarse a la nueva situación provocada por la pandemia.

En el caso de las parroquias de La Solana, primero tuvieron que impartir las catequesis en el templo, pasando después a impartirse a través del móvil cuando la localidad se confinó.

Como en toda adaptación, el modo en el que se hace la actividad ha ido cambiando cometiendo errores y viendo qué es lo que más ayuda a los jóvenes para que la experiencia sea positiva y se cumpla el objetivo de la catequesis.

Ahora, los jóvenes están participando a través de *WhatsApp*, en grupos a los que se añaden junto a sus padres.

Con *Edge* (así se llama el método de formación que utilizan), cada semana hay un tema especialmente pensado para los jóvenes de 1.º a 3.º de ESO. «Estos temas les gustan, los contestan y luego los debaten», dice una catequista, que cuenta que «la participación y el interés van creciendo conforme se va haciendo la actividad cada semana. Se involucran más».

Detrás de los temas hay una gran preparación previa para buscar materiales y adaptarlos para que se puedan utilizar a través de



WhatsApp. Al hacerlo a través de esta red y en grupos con presencia de los padres, las familias se están encontrando cómodas y agradeciendo, mucho más ahora, la labor de las catequistas.

Carta de nuestro Obispo

La transfiguración de Jesús alienta el seguimiento de los discípulos

La palabra del evangelio de este domingo nos sitúa ante el acontecimiento de Cristo transfigurado delante de sus discípulos.

Jesús y sus discípulos se dirigen a Jerusalén y, en un momento concreto, Él quiere comunicarles lo que realmente significa ese «subir a Jerusalén» y, por eso, reuniéndolos aparte les dice: «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará» (Mt 20, 18 - 19)

Jesús siempre les había compartido con toda claridad lo que le esperaba al Hijo del hombre: sufrir y ser condenado a muerte y que al tercer día resucitaría, pero ellos no habían entendido. Les había dicho siempre que su seguimiento suponía tomar la cruz y seguirle.

Aquel anuncio de Jesús a sus discípulos cayó como un jarro de agua helada en ellos. Les pareció muy

Aquellos discípulos se encontraron encantados de lo que pudieron contemplar: a Cristo en todo su esplendor. Además, apareció una vez más la voz del Padre que confirmaba lo que Cristo les había dicho y les anima a seguir escuchándole: «Escuchadlo» (Mc 9, 7).

En todo momento debemos mantener viva nuestra esperanza y nuestra fe

Es este, sin duda, un momento de entusiasmo y una inyección de ánimo para seguir tras Jesús hasta el final, las pruebas y el examen vendrán más adelante, lo cual demuestra que no les fue fácil, ni mucho menos, seguir al maestro hasta el final de la vida.

Esto que les sucedió a los discípulos les sucede a los seguidores de Jesús de todos los tiempos. Todos tenemos que partir de que el seguimiento de Cristo no es fácil, que vamos a tener momentos de entusiasmo y momentos de dudas; momentos

como que no se enterase de lo que estamos pasando: momentos de dificultades especiales, de enfermedad, un momento como el que estamos viviendo de esta pande-



mia del coronavirus, que tanto está haciendo sufrir a tantas personas y familias. Todos esos momentos debemos saber iluminarlos con esos otros de transfiguración, no olvidando que, si somos capaces de mantenernos fieles, podremos disfrutar de su gloria para siempre.

Es más, cuando aparezcan las dificultades en nuestra vida, tenemos que recordar las palabras de Cristo, como dice el Padre a aquellos discípulos: «Escuchadle». Porque Él, el Señor, va a ser siempre buena noticia, que da sentido incluso a todos esos momentos duros y difíciles que podamos tener.

Es él mismo quien nos dice: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

En todo momento debemos mantener viva nuestra esperanza y nuestra fe, sabiendo que, aunque parezca que Dios está dormido y la barca de nuestra vida la zarandean las circunstancias de la vida, Él está ahí acompañándonos, animándonos y compartiendo nuestra vida desde su amor que nunca nos falta y dándonos fuerza para que encontremos sentido a esos momentos menos buenos que podamos vivir.

Jesús siempre les había compartido con toda claridad lo que le esperaba al Hijo del hombre

duro el anuncio que les hacía Jesús y se quedaron muy deprimidos y desanimados.

Con este panorama de los discípulos asustados y desanimados, Jesús toma a los tres de ellos: Pedro, Santiago y Juan, y quiere inyectarles el ánimo que necesitaban en estos momentos para asumir el anuncio que él les había hecho.

Jesús, entonces, se les muestra victorioso, acompañado de Moisés y de Elías, que representan el cumplimiento de la Ley y los profetas y les muestra la gloria que les espera si son capaces de seguirle y asumir y vivir todo lo que les había anunciado.

de transfiguración y momentos de dificultades, pero siempre sabemos que debemos estar bien atentos a la escucha de su voz y su palabra, porque siempre nos comunica su buena noticia y, en ella, encontraremos el sentido auténtico para vivir cada momento.

La vida cristiana tiene momentos en los que sentimos más cerca la presencia del Señor: cuando las cosas nos salen bien, vemos que vamos avanzando en el seguimiento de Jesús, nos sentimos bien al seguir al maestro. Pero, junto a estos momentos, encontramos otros en los que parece como que el Señor está ausente,

*+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real*

La HOAC de Ciudad Real celebra el aniversario de su fundación

La Hermandad Obrera de Acción Católica celebra el LXXV aniversario de su fundación. Agradece a Dios el envío de Rovirosa, el «entusiasta» apóstol de sus hermanos obreros, y de Tomás Malagón, sacerdote de la Iglesia al servicio de todos, natural de Valenzuela de Calatrava, que llevó en lo más hondo de su corazón un gran amor a la Hermandad.

La vida de Rovirosa fue para la Iglesia un verdadero «milagro» que, 57 años después de su muerte, sigue deslumbrando.

«Hoy, la dignidad de ser obrero está siendo pisoteada por el desempleo, la precariedad, los contratos basura, los horarios interminables, la ruptura de los tiempos de trabajo y descanso», explican desde HOAC, destacando la poca importancia que se le da a la persona frente al mercado.

Guillermo Rovirosa es el apóstol de los obreros. Científico de prestigio, renunció a todo, se hizo uno de tantos, y compartió su vida con los

obreros para descubrirles y mostrarles la insuperable dignidad de ser obrero.

Por otro lado, explican que a Tomás Malagón se le ha llamado «sacerdote de cuerpo entero», «teólogo de la centralidad del misterio de Cristo», «amante servidor de los pobres» y «alma de la HOAC». En la herencia que Malagón deja a la HOAC destaca el amor a la Iglesia, invitando a amar, no una imagen idealizada de la Iglesia, sino a la Iglesia real. «Nos enseñó a amar a la Iglesia con su testimonio personal, hecho de sinceridad, lealtad, disponibilidad y ternura», subrayan.

El 3 de noviembre de 1946, en plena posguerra, nació la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), haciendo realidad el encargo que los obispos españoles habían hecho a Guillermo Rovirosa para poner en marcha un movimiento especializado de acción católica para la evangelización del



Celebramos el LVII aniversario de la muerte de Guillermo Rovirosa (dcha.) y el XXXVII aniversario de la muerte de Tomás Malagón, y el LXXV aniversario de la Hermandad Obrera de Acción Católica que ellos impulsaron

mundo obrero y del trabajo. Ahora celebramos los setenta y cinco años de HOAC.

Desde entonces, ininterrumpidamente, pese a las diversas circunstancias de todo tipo por las que ha transcurrido la vida de la HOAC, se ha desplegado toda una historia de fidelidad a la Iglesia y al mundo obrero.

Once preguntas sobre la vocación

JUAN SERNA CRUZ

¿Llamada?

Normalmente entendemos que sentirse llamado es sentirse inclinado a algo (una profesión, una forma de vida, una actividad). En el caso de la vocación religiosa, además de esa inclinación (a estar con Jesús, a ayudar a los demás, etc.), hay también un descubrimiento: esos deseos no nacen de la persona, sino que son un don del Señor, una invitación, una orientación, también unas capacidades... En la oración se descubre que lo que se tiene y lo que se siente es un don de Dios en vistas a una decisión. Eso es la llamada.

Los curas trabajan media hora al día

La misa de un día normal dura media hora, pero un cura hace muchas más cosas además de celebrar misa: se reúne con los grupos de la parroquia (para formarse, para



coordinar actividades, para organizar eventos), debe preparar estas reuniones y otras comunicaciones públicas, atiende y escucha a personas que buscan orientación y consejo, visita a enfermos y a sus

familias, está disponible a las necesidades de la gente de su parroquia; muchos se ocupan además de varias parroquias. Además, algunos sacerdotes realizan otras tareas más allá de la parroquia: son

capellanes en hospitales o cárceles, dan clases en escuelas o institutos, o prestan asistencia a algunas asociaciones o instituciones.

Las monjas no hacen nada

Por lo general, las religiosas ocupan la mayor parte de su jornada en una actividad de servicio a los demás (acompañar enfermos, tareas educativas, cercanía a los grupos más marginados...) y a la oración en nombre de toda la Iglesia. Otra cosa es que su tarea no sea conocida. Pero ¿no es sorprendente que, cuando se hace algún reportaje sobre algún pueblo africano, o latinoamericano, por ejemplo, siempre aparezca una religiosa cerca de los más pobres? Las monjas hacen mucho: hacen que el mundo sea más humano, sea mejor.

¿Y eso de para toda la vida?

Para toda la vida solo significa intentar vivir intensamente día a día la propia vocación. Es la manera más adecuada de responder a la entrega incondicional del Señor por nosotros. Amor con amor se paga.

¿Pero los matrimonios también?

El matrimonio es también una vocación, es decir, es aprender a descubrir que la persona de la que estás enamorado es un don de Dios para ti, alguien con quien Dios te pide realizar un proyecto de amor, y os da las capacidades para que lo construyáis juntos.

¿Hay que estudiar para decir misas?

La formación de un sacerdote implica al menos siete años, en los que hay estudios de filosofía y teología y también otras actividades formativas. Estudiar teología no es solo saberse la Biblia y las oraciones de memoria; se estudia el fundamento racional de la fe cristiana y la conexión de la fe con el conocimiento humano, porque creer no equivale a olvidarse de pensar. El sacerdote estudia teología para conocer la solidez de la fe cristiana y para ofrecer razones de la fe a quien busca, y además para ayudar a los cristianos a llevar la fe a su propia vida.

El celibato y la castidad son un desperdicio...

El afecto y el amor también definen a un sacerdote, aunque sea soltero. Los sacerdotes quieren vincularse afectivamente a Cristo, con amor de hermanos, y amar con todo su corazón a la Iglesia. Con la castidad, los religiosos son también testigos del amor universal de Dios. Un misionero contaba que había llegado a entender su celibato cuando un enfermo, al que visitaba, le dijo: cuando me visitan las voluntarias, estoy contento, pero sé que ellas tienen que volver con su familia; en cambio, cuando tú estás conmigo, sé que en tu corazón no hay nadie más que yo.



Ser cura o monja no están de moda...

Depende. Hay comunidades cristianas en las que la vocación religiosa es un planteamiento muy frecuente entre los jóvenes. Es verdad que en España hay menos vocaciones ahora que hace cincuenta años, pero la gente que se plantea su vocación lo hace por convicción personal, no porque sea la moda. Además, cuando alguien se enamora, no piensa si su amor está de moda o no: simplemente sigue a su corazón.

¿Para qué «sirve» un cura?

Un cura sirve para que la Iglesia continúe estando presente en las sociedades, y así el evangelio de Jesús siga

iluminando a todos. Sirve para administrar los sacramentos (bautismos, matrimonios, etc.) y asistir a las familias cristianas en otros momentos centrales de sus vidas. Sirve para ofrecer orientación, ayuda, compañía a muchas personas. Sirve para organizar la catequesis y explicar el mensaje cristiano y que las personas puedan aplicarlo a sus vidas.



El matrimonio es también una vocación, es decir, es aprender a descubrir que la persona de la que estás enamorado es un don de Dios para ti

¿Para qué «sirve» una monja?

Una monja sirve para poner en el mundo el testimonio de otra humanidad, basada en el ejemplo de Jesús. Sirve para animar a los cristianos a vivir el estilo de vida del evangelio, y para expresar el amor de Dios por los más necesitados (ancianos, enfermos, huérfanos, mujeres olvidadas, desfavorecidos, etc.). Sirve para recordar que el mundo no puede moverse solo por los criterios de la utilidad y el beneficio económico, y que la historia solo puede avanzar desde la generosidad y el altruismo.

¿Y una monja de clausura?

Los monjes y monjas de clausura expresan la entrega total de la Iglesia a Jesús, dedicando la mayor parte de su jornada a la oración y la lectura de la Sagrada Escritura y el estudio de la teología. En la historia de la Iglesia, los monasterios han sido oasis en medio de las luchas de la vida; en ellos, el mundo se abre al encuentro con Dios. Muchas personas han acudido a estos lugares en busca de silencio y oración para encontrarse a sí mismos, y también para dialogar desde la fe sobre su propia vida.

«El Señor es quien nos puede dar la felicidad»

Alegría. Ese es el resumen de sor Marta. Tanto que cualquier otra descripción habría que supeditarla a su constante sonrisa, la de alguien que ha encontrado su sitio en la vida, el sitio del Señor.

Con 24 años, sor Marta es juniora en el monasterio de benedictinas de Santa Cruz en Sahagún (León), donde ingresó al terminar segundo de Bachillerato.



Sor Marta junto a sus padres y hermanos

«Este es mi sitio», hace una pausa y sonrío. Así explica sor Marta su vocación.

– ¿En qué te diferencias de otra chica de tu edad?

– En lo más radical, mi vida es muy parecida, porque estamos aquí para buscar a Dios. Otra chica de mi edad puede estar en la misma tensión, buscando la santidad. No dejo de ser una chica de 24 años.

Marta dice estas frases con la naturalidad de la juventud, pero con la seguridad de quien se conoce a sí mismo y de quien lleva camino recorrido.

Cuando cursaba 4.º de ESO, fue de vacaciones con su familia a Navarra y visitaron el monasterio de

los benedictinos en Leyre. Su madre, Teresa, recuerda aquel momento: «Vamos a Leyre y me dice Marta que se va a comprar un libro de recuerdo. Con lo poco que les gusta a los críos visitar monasterios. Me dice que se va a comprar la Regla de San Benito». Entonces su madre no sospechó nada. Sor Marta también recuerda con detalle aquel momento: «En los mismos alrededores me daba una paz, como que era mi sitio. Como que estaba buscando algo durante mucho tiempo y de repente lo encontré. No sabía en ese momento a qué obedecía, pero sí sabía que tenía que ser lo mío. Entramos en la iglesia después de ver la zona, y me llamó la atención un librito, el de la Regla de San Benito, me sonaba de haberlo visto en Religión. Empecé a

leérmelo por el día, por la noche, en el coche, en todos sitios. Me llamaba la atención y me empecé a plantear la vocación».



«Empezó a ser ella realmente cuando se fue al monasterio»

Entonces comenzó la toma de decisión, poco a poco, dejándose acompañar. Marta iba al centro juvenil de los salesianos, allí le ofrecieron dirección espiritual, y pasó el tiempo, cada vez más decidida. «Empezó a ser ella realmente cuando se fue al monasterio. Nos conocemos de toda la vida, y es verdad que ella siempre había sido muy introvertida. Pero cuando ella empezó a mostrarse como es, libre, como es ella, fue a raíz de plantearse su vocación. Era una chica que vivía en esa búsqueda», explica Borja Moreno, seminarista y amigo desde la infancia.

Del mismo modo se refiere a ella su madre: «Era una niña tímida, callada. Cuando Marta nos dijo que se iba al monasterio, de verla reírse, cantar, hablar sin miedo, esta no era la Marta que estaba en mi casa».

Sus padres la apoyaron en su decisión, aunque no siempre fue fácil para ellos. «Cuando me comentó lo de la vocación me sentó muy mal. Ella, el verano de Leyre empezaba segundo de Bachillerato, yo tenía un día complicado, tenía muchas cosas en casa y me dice Marta que tiene vocación, así como si me dice dame un vaso de agua», recuerda su madre, que habla de la vocación de su hija con la seguridad de quien sabe que viene de Dios.

Y lo sabe por experiencia. Marta es su primera hija, que tardó tres años en llegar. Mientras, Teresa pedía a Dios vivir la maternidad. «Yo le decía a Dios: Déjame ser madre, déjame experimentar ese cariño, aunque luego sea para ti». Y fue para Él.

Google y la elección del monasterio

Cuando Marta buscaba un lugar en el que vivir su vocación no conocía ningún monasterio de monjas benedictinas. Tiene ahora 24 años, así es que Google ya existía cuando nació. ¿Y dónde busca una chica de su edad un sitio? En Google. Tecleó y apareció Sahagún, le escribió a la madre abadesa y la llenó de preguntas sobre la Regla de San Benito. «Al hacer esa búsqueda yo pensaba en la providencia. Después de todo, es el Espíritu Santo. Por si acaso envié el mismo correo a la abadesa del segundo monasterio que apareció», aunque tuvo claro desde el principio



Sor Marta (dcha.), junto a la comunidad de monjas benedictinas del monasterio de Sahagún. En la actualidad hay 10 monjas y una postulante

que su sitio sería Sahagún, donde, tal y como explica, dio un salto al vacío: «Vas cogiendo información, parece que el Señor te llama, parece que sí, pero llega un momento en el que no puedes tener más cosas claras. Llega un momento en el que te la tienes que jugar».



«Llega un momento en el que te la tienes que jugar»

La vida contemplativa

Allí vive ahora feliz, mientras estudia Ciencias Religiosas, habla en un canal de Youtube con miles de seguidores y ama el silencio, que es «para escuchar otra voz».

– No se lleva el silencio.
– El silencio es para encontrar la paz. Con tanto bombardeo de estímulos no nos damos cuenta de nada. Además, es adictivo. Todo el mundo tiene experiencia de dedicarle más tiempo a las redes sociales de lo que quería. Con el silencio te encuentras contigo mismo y con Dios, para escuchar lo que el mundo tiene que decirnos, ya no solo por dentro, sino también para pararnos, como quien contempla la naturaleza en silencio.

– Hay gente que no entiende la vida contemplativa.

– Somos el pulmón orante de la Iglesia. Nos dedicamos a rezar especialmente por los que no rezan, por los que no pueden, por los que no tienen fuerza. Esa es nuestra gran donación, por eso entregamos nuestra vida cada día, por gente que no conocemos.

Sor Marta explica su oración sonriendo, con humor, diciendo que, a veces, es difícil rezar por quien no se conoce. Se hace preguntas sobre aquellos por los que reza, preguntas que demuestran que, además, los ama: ¿Cómo les irá? Rezo por ellos, pero no sé quiénes son. ¿Les irá bien?

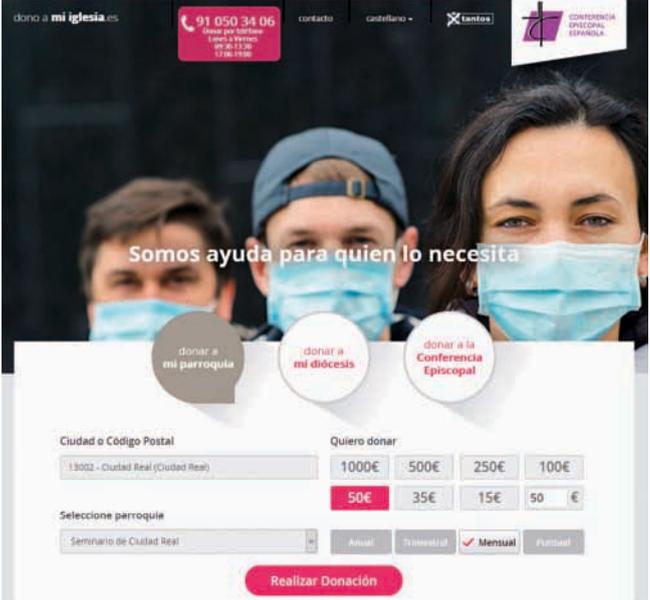
Cautivada por la alegría

Para terminar, le preguntamos sobre cómo se vive la Cuaresma en el monasterio. Como no puede ser de otro modo con sor Marta, vuelve a hablar de la alegría: «Ahora en Cuaresma hay más silencio todavía, el ayuno, pero sobre todo la conversión, el programa de Cuaresma que cada una tiene. Dice san Benito que hay que “esperar la Pascua con anhelo espiritual”. San Benito en el capítulo de la Cuaresma invita a la alegría, a mejorar ciertos puntos, más ayuno, más oración, quitar descanso si hace falta, que cada uno mire lo que tiene que cambiar, pero sobre todo con alegría y con el gozo de encontrarse con esa cumbre de la Pascua».

– ¿Le quieres decir algo a la diócesis de Ciudad Real?

– Que nos abramos al Señor, que nos acerquemos a Él, que Él es quien nos puede dar la felicidad.

Y así concluye, volviendo a sonreír.



Somos ayuda para quien lo necesita

donar a mi parroquia | donar a mi diócesis | donar a la Conferencia Episcopal

Ciudad o Código Postal: 13002 - Ciudad Real (Ciudad Real)

Quiero donar: 1000€ 500€ 250€ 100€ 50€ 35€ 15€ 50€

Selección parroquia: Seminario de Ciudad Real

Realizar Donación

Ahora, además de a la parroquia o a la diócesis, ya puedes realizar una donación directamente al Seminario Diocesano a través de la web donoamiiglesia.es Solo tienes que marcar la donación a la parroquia y poner en el Código Postal el número 13002. De este modo aparecerá en el desplegable la posibilidad de hacer la donación al Seminario.



Texto de Marcos 9, 2-10: *Jesús subió a un monte muy alto y se llevó a varios discípulos. Allí cambió su aspecto delante de ellos, sus ropas se volvieron tan blancas como nadie sería capaz de blanquearlas...*

Comentario: *La transfiguración anuncia la resurrección, adelanta la ascensión, completa la encarnación... y todo deja de ser un misterio solamente divino.*

Para la celebración Por Tomás Ramírez Moreno

II Domingo de Cuaresma (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Reunidos en el nombre del Señor para celebrar la eucaristía en este segundo domingo de Cuaresma, en camino hacia la Pascua, contemplamos hoy la transfiguración de Jesús, la gloria del Hijo de Dios.
- **1.ª LECTURA (Gén 22, 1 - 2.9a.10 - 13.15 - 18).** Dios quiso poner a prueba a Abrahán. Y, a pesar de la dificultad, Abrahán escucha la voz de Dios, le responde de inmediato y le obedece. Por eso, será colmado de bendiciones.
- **2.ª LECTURA (Rom 8, 31b - 34).** San Pablo nos recuerda el amor salvador de Dios: «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» Nada hay que temer si ponemos nuestra confianza en Dios.
- **EVANGELIO (Mc 9, 2 - 10).** El Evangelio nos relata el acontecimiento glorioso de la transfiguración de Jesús en el Monte Tabor. Necesitamos sentir con más fe su presencia y escuchar con menos miedo sus palabras.
- **DESPEDIDA.** En estos momentos difíciles de enfermedad y de miedo, estamos llamados a ser la luz de la esperanza, los mensajeros del amor y el perdón de Dios.

Oración de los fieles

S. Oremos a Dios nuestro Padre:

- Por la Iglesia: para que, saliendo de sí misma, se convierta en un hogar para todos y una madre fecunda. Roguemos al Señor.
- Por nuestros gobernantes: para que ejerzan la política como una de las formas más preciosas de la caridad, desde el servicio al bien común. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos y todos los que sufren: para que descubran en el cuidado fraterno la presencia de Dios sensible a las necesidades humanas. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que abran su corazón a la escucha y a la respuesta vocacional. Roguemos al Señor.
- Por nosotros y nuestra comunidad: para que en este tiempo de Cuaresma recorramos un camino de conversión desde la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Perdónanos nuestras culpas (CLN/115) **Salmo R.:** Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Acercuémonos todos al altar (CLN/O24) **Despedida:** Somos un pueblo que camina (CLN/719)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Dan 9, 4b - 10 • Lc 6, 36 - 38 **Martes** Is 1, 10.16 - 20 • Mt 23, 1 - 12 **Miércoles** Jer 18, 18 - 20 • Mt 20, 17 - 28 **Jueves** Jer 17, 5 - 10 • Lc 16, 19 - 31 **Viernes** Gén 37, 3 - 4.12 - 13a.17b - 28 • Mt 21, 33 - 43.45 - 46 **Sábado** Miq 7, 14 - 15.18 - 20 • Lc 15, 1 - 3.11 - 32